

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Enfermería

Metodologías activas que fomentan el pensamiento crítico

Valentina Canese¹, María Magdalena Rodríguez Palacios¹

¹Carrera de Enfermería, Facultad de Medicina, Universidad del Norte, Asunción, Paraguay.

Enviado: 15 de diciembre de 2022

Aceptado: 24 de agosto de 2023

Publicado: 19 de junio de 2024

DOI: [10.5281/zenodo.21544101](https://doi.org/10.5281/zenodo.21544101)



Licencia Creative Commons Atribución 4.0
Internacional (CC-BY)

RESUMEN

Objetivos: El objetivo principal de este estudio es determinar las metodologías activas más efectivas que permitan el desarrollo y fortalecimiento del pensamiento crítico en estudiantes que están cursando la carrera de Licenciatura en Enfermería. **Materiales y métodos:** Para llevar a cabo este objetivo, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva en varias bases de datos reconocidas y confiables como UNESCO, SciELO y Google Scholar. Los artículos seleccionados para esta revisión fueron específicamente de origen latinoamericano y fueron publicados en un rango de tiempo entre los años 2017 y 2022. Las palabras clave que se utilizaron para llevar a cabo la búsqueda de estos artículos fueron «pensamiento crítico», «enfermería» y «metodologías activas». Para el análisis de la información recabada, se analizaron un total de 10 artículos utilizando el método de análisis y síntesis. **Resultados:** Tras el análisis de la información, se pudo concluir que las metodologías activas más aplicables y efectivas para el desarrollo del pensamiento crítico son el aprendizaje basado en problemas, la simulación clínica, el aprendizaje en proyecto y la metodología de aula invertida, entre otros. Estas metodologías no solo facilitan la comprensión y aplicación de lo aprendido a otros contextos, sino que también favorecen la motivación de los estudiantes, su implicación en los procesos de aprendizaje, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones y el trabajo creativo. Estas metodologías se aplicaron en asignaturas de contenido científico profesional como enfermería en salud comunitaria, enfermería en cuidados

Autor correspondiente: María Magdalena Rodríguez Palacios. Carrera de Enfermería, Facultad de Medicina, Universidad del Norte, Asunción, Paraguay

Correo electrónico: maria.rodriguez.412@docentes.uninorte.edu.py

Financiación: Este artículo fue presentado para la Convocatoria 2022 del Programa de Iniciación Científica e Incentivo a la Investigación (PRICILA) de la Universidad del Norte. Los fondos para PRICILA fueron provistos por el Banco SUDAMERIS y el Rectorado de la Universidad del Norte.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés financieros, personales, profesionales, institucionales ni de otra índole relacionados con este trabajo.

intensivos, seguridad del paciente y enfermería médico-quirúrgica. *Conclusiones:* Como resultado de este estudio, se puede concluir que la aplicación de metodologías activas favorece el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo en la formación del profesional enfermero, lo cual es fundamental para facilitar el aprendizaje significativo y la adquisición de habilidades y competencias necesarias para su desempeño profesional.

Palabras clave: enfermería, metodología activa, pensamiento crítico, aprendizaje significativo, educación superior

INTRODUCCIÓN

Para alcanzar un nivel de pensamiento crítico sólido y efectivo en el área de salud, se requiere adoptar un paradigma curricular que esté enfocado en el aprendizaje activo y participativo de los estudiantes. Este enfoque es respaldado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que en 2017 sostuvo que una de las habilidades cruciales que deberían desarrollar los estudiantes en el siglo XXI es aprender a ser críticos, a cuestionar y analizar la información que se les presenta.

Por tal motivo, las instituciones educativas, y en particular aquellas dedicadas a la educación superior y a la formación de profesionales en el área de la salud, reconocen la importancia y la necesidad de formar ciudadanos pensantes y reflexivos. Estos ciudadanos deben ser capaces de adquirir y aplicar destrezas de comprensión, análisis y reflexión en su práctica diaria.

Es fundamental que este aprendizaje esté basado en la investigación y la búsqueda constante de información, ya que esto permitirá la adquisición de una perspectiva crítica basada en la razón y la evidencia científica. Esto es esencial para poder tomar decisiones informadas y efectivas en el campo de la salud, un área que está en constante evolución y que requiere de profesionales bien formados y con un pensamiento crítico agudo.

En Paraguay, el Consejo Nacional de la Educación Superior (CONES) define que el/la Enfermero/a es un/a profesional universitario/a generalista. Este profesional posee competencias científico-técnicas, humanísticas, éticas, legales, sociales y políticas, lo que le permite un enfoque integral y multidisciplinario en su labor. Se encuentra comprometido profundamente con la calidad de vida de las personas en todo su ciclo vital, desde la infancia hasta la vejez, así como con el bienestar familiar y comunitario en sus diferentes contextos y ambientes,

manteniendo siempre una actitud crítica y reflexiva (1). Este profesional no solo se dedica a la atención directa y cuidado de los pacientes, sino que también trabaja activamente en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. Además, participa en los procesos de curación, rehabilitación y en la etapa final de la vida, ya sea en entornos de atención de salud de todos los niveles de complejidad o de forma independiente, demostrando adaptabilidad y versatilidad en su práctica.

La metodología activa es un marco integral que engloba una variedad de técnicas y métodos de enseñanza. Su objetivo central es posicionar al alumno en el núcleo del proceso de enseñanza-aprendizaje. En vez de ser un simple receptor pasivo de información, el alumno se convierte en un participante activo y crucial en el proceso de aprendizaje. Esta implicación activa del alumno es fundamental para el aprendizaje significativo, un tipo de aprendizaje que no se limita a la mera memorización de información, sino que se basa en la comprensión profunda de los conceptos. Además, la metodología activa también juega un papel importante en el desarrollo del pensamiento crítico (PC), un tipo de pensamiento que está orientado a la evaluación y análisis riguroso de la información. Este enfoque es especialmente relevante y beneficioso para los estudiantes de la carrera de Enfermería, ya que les permite no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades de pensamiento crítico que se consideran esenciales en su campo de estudio.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para responder al objetivo planteado, se realizó una minuciosa revisión bibliográfica. Esta revisión implicó una búsqueda exhaustiva en diversas bases de datos de renombre, entre las que se incluyen UNESCO, SciELO y Google Scholar. El enfoque de la búsqueda se centró en la selección de artículos pertenecientes a la región latinoamericana.

La metodología empleada para la búsqueda bibliográfica implicó la identificación, selección y posterior valoración crítica de los artículos encontrados en las bases de datos mencionadas. Para optimizar los resultados obtenidos, se utilizaron las palabras clave «pensamiento crítico», «enfermería» y «metodologías activas».

Asegurando la relevancia y actualidad de la información, se estableció como criterio de inclusión que las publicaciones fueran realizadas en un rango de tiempo entre los años 2017 y 2022. Tras este riguroso proceso de selección, se analizaron en profundidad un total de 10 artículos. Para ello, se utilizó el método de análisis y síntesis, permitiendo una revisión integral y detallada de cada uno de los trabajos seleccionados.

RESULTADOS

Las metodologías activas que se han demostrado más aplicables y efectivas en el campo de la enfermería para promover un aprendizaje más profundo y significativo incluyen el aprendizaje basado en problemas, la simulación clínica, el aprendizaje a través de proyectos y la innovadora metodología del aula invertida, entre otros. Cada una de estas metodologías tiene su propia singularidad y efectividad en diferentes contextos de aprendizaje.

El aprendizaje basado en problemas y la simulación clínica, por ejemplo, permiten una práctica directa y vivencial de los conceptos teóricos, mientras que el aprendizaje en proyecto conlleva una mayor implicación del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. La metodología del aula invertida, por otro lado, pone el énfasis en el aprendizaje autónomo del estudiante, permitiéndole preparar los contenidos teóricos en casa para luego abordar en clase aspectos más prácticos y discusiones.

Estas metodologías no solo facilitan la comprensión y la retención de lo aprendido por parte del estudiante, sino que también fomentan la transferencia de esos conocimientos a otros contextos y situaciones, un aspecto fundamental en el campo de la enfermería. Además, estas estrategias de enseñanza activa promueven la motivación, la implicación y la responsabilidad del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Fomentan valores y habilidades como el trabajo en equipo, la toma de decisiones, la creatividad y la autenticidad, todos ellos aspectos esenciales en un profesional de la enfermería.

Es fundamental subrayar que las metodologías activas se han aplicado de manera efectiva en diversas asignaturas con contenido científico profesional. Estas incluyen enfermería en salud comunitaria, enfermería en cuidados intensivos, seguridad del paciente y enfermería médico-quirúrgica. La literatura existente evidencia cómo la aplicación de estas técnicas y estrategias pedagógicas puede permitir un robustecimiento y una enseñanza más eficaz del pensamiento reflexivo y crítico. Dentro de estas metodologías se destacan la resolución de casos, que permite a los estudiantes poner en práctica los conocimientos adquiridos; la simulación clínica, que ofrece una experiencia de aprendizaje práctico y realista; el aprendizaje basado en proyectos, que fomenta la colaboración y el pensamiento crítico, y finalmente, la aplicación del pensamiento crítico en sí, que es fundamental para el desarrollo y la formación de profesionales de la salud competentes y efectivos.

En todas las investigaciones analizadas, se destaca de manera prominente la importancia del aprendizaje significativo. Este aprendizaje es posible mediante la implementación de estrategias metodológicas activas y el desarrollo continuo del pensamiento crítico en cada asignatura que se imparte. El aprendizaje no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que también involucra la capacidad de aplicar esos conocimientos de manera efectiva en situaciones prácticas.

Además, es esencial que el plan curricular esté enfocado y diseñado para lograr el perfil de egreso. Este perfil no es solo un conjunto de habilidades y conocimientos que un estudiante debe tener al graduarse, sino también una descripción de cómo estos elementos se pueden aplicar en el mundo real. En este sentido, se deben aplicar estrategias que faciliten o fomenten el pensamiento crítico reflexivo, asegurando que los estudiantes no solo aprendan, sino que también comprendan y puedan aplicar su aprendizaje de manera efectiva.

Es importante reconocer que el pensamiento crítico reflexivo es uno de los aspectos claves en el desempeño profesional del Licenciado en Enfermería. Este tipo de pensamiento permite a los profesionales tomar decisiones informadas y basadas en evidencia, lo cual es fundamental en el campo de la enfermería, donde las decisiones pueden tener un impacto significativo en la salud y el bienestar de los pacientes.

Un aspecto esencial y de suma importancia que debe ser considerado en nuestra discusión es el rol que juega el docente dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En

este contexto, el docente ya no se limita simplemente a ser una figura autoritaria que imparte conocimiento, sino que asume un papel más interactivo y dinámico. Se convierte en un tutor, mediador, facilitador o guía durante el desarrollo de los contenidos programáticos. En este proceso, el docente trabaja para establecer un ambiente de aprendizaje que fomente la participación activa del estudiante. Esta participación activa del alumno es un componente fundamental, ya que es a través de su implicación directa en el proceso de aprendizaje que se pueden lograr de manera más efectiva los objetivos o competencias en cada uno de los contenidos curriculares. Cada estudiante es un actor esencial en su propio proceso de aprendizaje y el papel del docente es el de asegurar que este aprendizaje se lleve a cabo de la manera más efectiva posible.

DISCUSIÓN

A través de una exhaustiva investigación bibliográfica, hemos buscado estrategias que puedan potenciar el desarrollo del pensamiento crítico en la carrera de Enfermería. Esta búsqueda se ha centrado en la elaboración de una propuesta pedagógica que se apoya en estrategias metodológicas significativas. En la era actual, la educación debe enfocarse en predominar los procesos que permiten la construcción del conocimiento. El objetivo es cultivar individuos que sean críticos, reflexivos, autónomos y solidarios. Para alcanzar esta meta, es necesario que se planteen metodologías activas que se formulen basándose en las contribuciones de pedagogos constructivistas.

La metodología juega un papel esencial en este proceso. Es el vehículo que conduce la acción dentro del aula y la columna vertebral que permite o impide los procesos de aprendizaje. Es a través de la metodología que se puede fomentar una educación que promueva el pensamiento crítico y la reflexión autónoma (3). Por esta razón, es vital que nos aseguremos de que nuestras estrategias metodológicas sean eficientes y efectivas en el logro de estos objetivos (4).

La integración activa de los estudiantes en el proceso educativo, que implica la identificación de objetivos claros, el establecimiento de compromisos firmes, el descubrimiento constante y la retroalimentación continua del proceso, no solo mejora su comprensión de los temas, sino que también estimula significativamente sus habilidades de liderazgo, comunicación, toma de decisiones, creatividad, pensamiento crítico y trabajo en

equipo. Estas habilidades son fundamentales para su éxito en el mundo real. Todo esto es posible gracias a la aplicación de metodologías activas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se centran en la participación del estudiante y su compromiso con el material de aprendizaje. Estos métodos son más efectivos para inculcar un amor por el aprendizaje y una comprensión profunda de los temas, preparando a los estudiantes para futuros desafíos.

El uso del método del caso como estrategia pedagógica tiene un impacto significativo en la mejora de los niveles de pensamiento de los estudiantes. Ya sea que se aplique de manera individual o en un entorno de trabajo colaborativo, este método tiene el potencial de mejorar la calidad del aprendizaje. Los contenidos teóricos, a menudo percibidos como abstractos y desconectados, se vuelven más pertinentes y accesibles cuando se incorporan en situaciones que los estudiantes encuentran en su vida diaria. Esta estrategia permite una integración más fluida de los conocimientos teóricos con el mundo actual. El resultado es un aprendizaje más profundo y significativo que tiene lugar cuando los estudiantes pueden relacionar lo que están aprendiendo con su propio contexto y experiencia (6).

En coincidencia con Sánchez Gonzales (2021) (7), se resalta que las metodologías más utilizadas para el desarrollo del pensamiento crítico son el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje basado en problemas, ya que estas metodologías buscan la solución de problemas, promueven un rol activo del estudiante explorando alternativas de solución, lo que le permite el desarrollo de un pensamiento complejo. Asimismo, el uso de la metodología de aula invertida promueve el aprendizaje autónomo, debido a que los estudiantes tienen que realizar lecturas críticas de manera independiente, generando reflexión y un pensamiento más avanzado. Se puntualiza además que el aprendizaje colaborativo facilita la discusión entre los estudiantes, permitiendo el desarrollo del pensamiento reflexivo para la defensa de su postura y fomentando el desarrollo del pensamiento crítico.

REFERENCIAS

1. Modelo Nacional de Acreditación de la Educación Superior. Asunción, Paraguay; 2009.
2. Hernández M, Palacios P, Reyes MG. Metodologías activas. México: Pearson; 2014.
3. Jiménez-Gómez MA, Castillo-Barrera OE, Poncio-Dajaca LP. El pensamiento reflexivo y crítico en los

- currículos de enfermería. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2019;27:e3197.
4. García Ferrandis I, García Ferrandis XU, Moreno Latorre E. Perception of university students on active teaching-learning strategies. *Rev Electrónica Enseñanza Ciencias*. 2018;17(3):567-87.
 5. Aguayo Puls A, Verri ML, Rojas MP. El aprendizaje basado en problemas (ABP) como estrategia metodológica para la enseñanza del proceso enfermero en enfermería de pregrado. *Paideia*. 2020;(25):1-15.
 6. Asopa B, Beye M. El método de casos. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid; 2008.
 7. Sánchez Gonzales GM, Montes de Oca Aguilar JG. Uso de metodologías activas para el desarrollo de pensamiento crítico. *UCV-Scientia*. 2021;5(5):8538-47.
 8. UNESCO. Reporte educación y habilidades para el siglo XXI. Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe; 2017 Ene 24-25; Buenos Aires, Argentina.
 9. Martín C, Llorente M. Experiencia de aprendizaje cooperativo en una asignatura optativa del Grado en Enfermería. *Educ Médica*. 2017;18(1):38-43.
 10. Albarrán Torres FA, Henríquez Fierro EC, Frías Guzmán DG, Valladares Merino LM, Barrera Sánchez QF. Metodologías de aprendizaje basado en problemas, proyectos y estudio de casos en el pensamiento crítico de estudiantes universitarios. *Rev Ciencias Médicas*. 2021;25(3):579-93.
 11. Selva-Pareja L, Fuentes-López E, Grau-Grau G. Evaluación a través del Pensamiento Reflexivo de los Estudiantes de Enfermería en la Docencia en Bioética: un Enfoque Mixto. En: CIAIQ2019; 2019 Jul 7; Madrid, España. Madrid: Universidad Politécnica; 2019. p. 1207-19.
 12. Vega Flores RI, Navarro Frómeta AE, Gonzalez Torres D. Características del proceso de enseñanza y aprendizaje vinculada al pensamiento crítico desde la mirada del docente. *Rev Cubana Enferm*. 2021;37(1):e3657.
 13. Aguayo Puls A, Verri ML, Rojas MP. El aprendizaje basado en problemas (ABP) como estrategia metodológica para la enseñanza del proceso enfermero en enfermería de pregrado. *Paideia*. 2020;(25):1-15.
 14. Sanhueza Lesperguer E, Otondo Briceño M. Evaluación de factores motivacionales tras una intervención con metodologías activas en estudiantes de enfermería. *Rev Iberoam Educ Invest Enferm*. 2020;10(3):52-60.
 15. Contreras FM. Evaluación del diseño de ciclos de mejora en estudiantes de enfermería de pregrado desarrollados a través del aprendizaje basado en proyectos. *Enferm Cuid Humaniz*. 2018;7(1):26-35.
 16. Escudero E, Agüero M, Álvarez M. Simulación clínica y seguridad del paciente integración en el currículo de enfermería. *Scientia Medica*. 2018;28(1):1-5.